

## Sentido del Humor

# Burla a los Demás

— POR LORENZO MEYER —

EN un número reciente de la revista *Time*, dedicado a México, el editor señaló que la vida política mexicana tiene ciertos puntos de semejanza con la soviética. Yo creo que no hay que exagerar, nuestro autoritarismo es distinto. Aquí, por ejemplo, hay sentido del humor, cosa que, me parece, no es frecuente entre los soviéticos.

Ejemplos del buen humor del sistema los hay por miles, todo el tiempo y de todos tipos. Por ejemplo: al final de la calle donde vivo hay un cuartel policia- co. El otro día comprobé que existe ahí una pequeña biblioteca! La mayor parte de estas instituciones llevan un nombre ilustre: el de un pedagogo, un es- critor, un héroe; a la que me refiero la llamaron: "General de División Arturo Durazo Moreno"; bro- ma tan fina como un Partenón en Zihuatanejo.

Está el caso del senador que no hace mucho declaró que la fortuna personal del ex Presidente José López Portillo no es "desorbitada". Están las afirmaciones recientes en el sentido de que, con el nuevo sexenio, nuestro sistema político ha dejado de ser autoritario y se ha convertido en democrático, como si tamaña transformación de sus estructuras fundamentales pudiera haber tenido lugar de la no- che a la mañana y sin que nosotros nos enteráramos. Están, en fin, las declaraciones de funcionarios su- puestamente responsables que, para infundir tran- quilidad, señalan que la caída de los precios mundia- les del petróleo no afectará a México.

★

CONSIDERO que, en principio, el sentido del hu- mor en política es positivo, pues es una forma indirecta de aceptar los defectos propios y de no tomarse a sí mismo tan en serio. Sin embargo, pasado un punto, esta actitud puede transformarse en una burla a los demás, en un menosprecio a la inteligencia y al sentido de las proporciones del pú- blico. Y si el humor es involuntario, como creo que muchas veces lo es, entonces se trata, simple y llana- mente, de una pérdida del sentido de la realidad.

La renovación moral —de la que aún estamos esperando resultados sustantivos— debiera intentar, y pronto un cambio a fondo en el lenguaje oficial. Deberá dejar a un lado formas de comunicación gas- tadas y abusadas, que ya no convencen y en cambio irritan. Por otro lado, el discurso oficial se ha cen-

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

8-A EXCELSIOR Miércoles 2 de Febrero de 1983

## Sentido del Humor

Sigue de la página seis

trado en un intercambio de ideas al nivel de las élites —secretarios de Estado cuyos complejos pronuncia- mientos sólo son escuchados y asimilados por las cú- pulas empresariales, sindicales o burocráticas—, pero que, poco dicen al mexicano común y corriente, cuya imagen del nuevo gobierno debe estar determinada, básicamente, por la inflación.

★

UNA vocación antipopulista, como es la expresada por nuestros actuales dirigentes, no se contra- pone necesariamente a una comunicación di- recta, llana, con el ciudadano medio. Claro que ahora está fuera de lugar el llanto público pidiendo perdón a los pobres, como el que tuvo lugar en el sexenio pasado. Por lo tanto, habrá que inaugurar —y ojalá que muy rápidamente— una forma veraz y efectiva de explicar al gran público lo que está sucediendo, cosa nada fácil, pero sí urgente, sobre todo en el caso del Presidente de la República, a quien se sigue vi- endo demasiado lejano. Es necesario, para usar una frase anglosajona, que la Presidencia "capture la imaginación" de los gobernados, que se identifique con sus problemas más agudos, que ofrezca viables soluciones, y sobre todo, comprensibles.